COMUNICADO DEL OBSERVATORIO DE SISMICIDAD INDUCIDA (OSI)
25 de noviembre de 2026

RIESGO SÍSMICO CRÍTICO EN EL PAD 1301 DE TECPETROL EN FORTÍN DE PIEDRA

Los sismos no se pueden predecir

Reducida a su mínima expresión, existe una máxima en la ciencia de la sismología, e incluso en esa delgada frontera en la que colinda con la cultura popular y el sentido común: los terremotos no se pueden predecir. Caben sutiles matices en esta afirmación, pero en esencia, es así.

La construcción del pad 1301 de Tecpetrol

Tecpetrol ha construido en los últimos meses un pad (una locación para la perforación de pozos) exactamente encima del eje de la falla que ha provocado los mayores terremotos inducidos por la industria en el territorio hoy artificialmente llamado Vaca Muerta.

A orillas del embalse de Los Barreales (2 km), en la provincia de Neuquén, a escasa distancia del pueblo de Sauzal Bonito (10 km), a 5 km del Club Náutico, y tan solo a 1.5 km de distancia del tristemente conocido pozo de YPF. El LLLO.x-2 ardió en 2019 durante 23 días sin que nadie dé explicaciones de qué sucedió ni qué consecuencias (económicas y ambientales) tuvo tal impacto. Ahí, a 38.5515º de latitud sur y 68.9897º de longitud oeste, es donde Tecpetrol está construyendo el pad 1301.

El terremoto del 7 de marzo de 2019 y el reventón del pozo LLLO.x-2

Volviendo al pozo LLLO.x-2 por un instante, es sorprendente que nadie haya caído en la cuenta de que ese pozo justamente estalló algunos meses después y a escasa distancia de uno de los mayores terremotos inducidos por el fracking a escala global (dicho sea de paso, también inducido por el fracking de Tecpetrol): el terremoto de magnitud Mw 5 del 7 de marzo de 2019. Justamente ahí, pero todavía más solapado con la falla que causó ese sismo de magnitud 5 y varios otros de magnitud 4, es donde Tecpetrol está perforando pozos en este mismo momento (ver el mapa adjunto).

El OSI rompe hoy con el axioma: los sismos sí se pueden predecir.

En contra de los fundamentos de la ciencia sismológica y del propio sentido común, ya podemos prever que tan pronto como Tecpetrol empiece a fracturar los pozos del pad 1301, indudablemente causará sismos. Y es aquí donde inicia una batería de dudas: ¿cuál será su magnitud y frecuencia? ¿Qué impactos tendrán? ¿Habrá algún tipo de consecuencia catastrófica? ¿Controlará de algún modo la empresa el impacto de estos sismos?

El peligro existe, y el riesgo es muy elevado. Para colmo, no existe ningún marco regulatorio ni medida precautoria (a pesar de las propuestas del OSI al respecto) que trate de poner coto a la inducción y alcance de la sismicidad industrial. Potencialmente pueden ocurrir: reventones e incendio de pozos (como con LLLO.x-2), vertidos atmosféricos y terrestres de hidrocarburos y aguas contaminantes, contaminación de las aguas del embalse, desprendimientos de bardas, destrucción y afectación directa a las infraestructuras e

instalaciones de la población local y la propia industria (puesteros, habitantes de Sauzal Bonito, visitantes del Club Náutico, ductos, baterías…), lesiones y muerte de trabajadores petroleros o de habitantes de la región.

Si algo de todo lo anterior sucederá o no, está todavía por conocer. Si el OSI se equivoca, no pasará nada. Si Tecpetrol se equivoca, alguien sufrirá las consecuencias.

Fracturar a alta intensidad sobre una falla con potencial sísmico ya conocido de magnitud 5 y con exposición directa sobre un territorio e infraestructuras críticas es una actividad con implicaciones potencialmente graves y responsables claros y conocidos. El OSI lleva advirtiendo de las causas y consecuencias de esta actividad desde 2019, y hoy lo hacemos una vez más. De hecho, el año 2026 es ya (a falta de un mes para finalizar) el año con más sismos inducidos por el fracking en Neuquén, superando el centenar de eventos registrados en once meses. Falta por ver si ante esta nueva situación será además el del sismo de mayor gravedad.

Añadimos a modo descriptivo una anécdota final a este comunicado. La ubicación del pad 1301 puede consultarse en los mapas de Google. De los cientos de pads de la región, sólo unos pocos como este están señalados en esta fuente. Curiosamente, quién señaló la ubicación se equivocó. En vez de ponerla sobre la ubicación del pad correcto, la corrió unos metros y en realidad la colocó sobre otro pad cercano. Ese pad cercano, llamado en realidad RW2, corresponde a la locación construida con pozos de alivio y ahogamiento para las tareas de contención y extinción del reventón e incendio del LLLO.x-2 en 2019. Lo interesante de esta anécdota es que las locaciones son tan cercanas como para confundirse entre sí. Es algo que, considerando lo aquí expuesto, da que pensar.

